AÑO IV — HABANA 14 DE JULIO DE 1914 — NUMERO 112

El Dependiente

PERIODICO SINDICALISTA

ORGANO DEFENSOR DE LOS COCINEROS, DEPENDIENTES DE CAFES, FONDAS, RESTAURANTS, HOTELES Y OBREROS EN GENERAL DE LA ISLA DE CUBA

ACOGIDO A LA FRANQUICIA POSTAL Y REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS DE LA HABANA COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA, AMARGURA 51. — APARECE LOS MIERCOLES — SUSCRIPCION VOLUNTARIA

ALOCUCION DEL "ATENEO OBRERO"

A todas y cada una de las Sociedades, Gremios y Grupos de Trabajadores, Obreros y Empleados Industriales, Fabriles, Agrícolas y demás de Cuba, México, E. U. de Norte-América; Tampa y Key West particularmente; Panamá, y Puerto Rico, República Argentina, Chile y Perú especialmente, y en general a todas las Instituciones Proletarias y a todos y cada uno de los Desheredados y Productores Directos e Inmediatos del Universo, que Deseen Normalizar sus Condiciones y Estado Mental, Económico y Social.

Sufrientes, Agobiados, Deprimidos y Explotados Varones:

Por doquiera que nuestra vista se tienda, en esta época de la Historia de la Humanidad, y nuestra mente escrutadora despliegue y dirija todas las facultades que la constituyen y ponen en contacto con todo lo existente en el mundo físico, moral y racional, desde lo infinitamente pequeño, simple, superficial y particular, hasta lo monstruosamente grande, complejo, general y profundo, se observan ansias de mejoramiento mental, económico y social, y anhelos de robustecer y acrecentar la personalidad individual, colectiva y social en todos los seres, y especialmente en todas y cada una de las unidades componentes de la Gran Familia Humana. Esas ansias y anhelos son natural y necesariamente producto de múltiples causas y concausas, circunstantes inmediatas, sociales unas, e incipientes mentales y económicas otras, y progénitas mediatas las más.

Muchos sabemos y todos podéis observar y deducir por vuestro propio discurso y raciocinio, que las circunstancias cualitativas al parecer concurrentes en cada uno de los trabajadores, empleados, funcionarios y practicantes de toda operación física e intelectual determinan grandísimas y múltiples diferencias de consideración social y potencia económica. El aprendiz se estima superior al holgante, el oficial al aprendiz, el maestro al oficial, el director al maestro, el empresario al director y él o los accionistas directos, o «derecho hereditario» habientes, se estiman superiores, «dueños y señores» de todas y cada una de las humanas unidades MECÁNICAS, recíprocamente unas y otras complementarias del gran todo activo y determinantes, en suma, del resultado ulterior de la actividad en total, del producto final cuya posesión corresponde, por partes iguales, a todos cuantos toman participación en la actividad que conjuntamente lo determina; porque todas las funciones, con relación al conjunto en sí consideradas, son de un mismo valor e importancia, no pudiendo, más exacto, no debiendo en razón estimarse desigual el valor e importancia que ellas requieran en sus diversos ejecutores, y siendo por lo tanto éstos acreedores a igual participación en el producto final de la actividad conjunta.

Esas diferencias de avalúo y consideración social, admitidas y practicadas por sus propiciatorias víctimas, nos envilecen y deprimen nuestra personalidad colectiva y social, porque sin la cooperación del más simple ayudante, desde el momento que ella sea necesaria al todo, no puede su inmediato siguiente funcionario desplegar iguales unidades de energía física y mental, dedicadas a su particular operación, puesto que mientras atiende y ejecuta las funciones del ayudante desatiende y cesan necesariamente las propias, ya que el transcurso del tiempo no puede regularse a capricho y necesidad del hombre, y si la continuidad simultánea de unas y otras funciones es necesaria a la producción del todo útil final, resulta de todo punto imposible conseguirlo, puesto que la actividad simultánea del todo funcional cesa, destruye o es inútil con la cesación de su más simple complemento: lo cual evidentemente prueba que el avalúo y consideración social debida a todo trabajador, funcionario u operador: ES UNA SOLA E IGUAL PARA TODOS Y CADA UNO, SIN GRADACIÓN GERÁRGICA DE NINGUN GÉNERO, sea cual fuere la situación en que se halle, puesto que en todas conserva su dignidad personal, cualidad resultante de su naturaleza misma, como en Derecho Natural se reconoce, y nadie tiene ni puede en razón alegar derecho a violarla.

Observando asimismo como las mentes tiernas de las infantes generaciones adaptan su contextura a las exigencias de la desigualdad económica y social, que se les presenta e impele a admitir como irremediable, coerciendo así su voluntad, obscureciendo su inteligencia, menguando la potencia volitiva de su pensamiento e infectándoseles falsas ideas de la realidad tangible de los seres y de los hechos; viendo como toda esa sucesión de males, traiciones, cobardías e infamias y falsedades, imprimen necesariamente peculiares anomalías en desarrollo, crecimiento y funcionalidad mental de las generaciones púbiles; y notando que cuando estas llegan a la virilidad, período de la vida en que mayores energías concurren en todos los seres, consumen su potencia física y mental en el mantenimiento de la lucha que necesariamente en ellas determinan las falsas nociones cognoscitivas constituyentes de su patrimonio mental en oposición a lo que su natural raciocinio les demuestra y a la realidad tangible de los seres, cosas y hechos, que inmediatamente preside el choque de unas y otras ideas en la mentalidad anómala de las generaciones que pasan, esfumándose con ellas toda obra, vestigio e intento de humano perfeccionamiento; contemplando, con dolor, ese fluente piélago social en que la doliente Humanidad navega vacilante, sin orientación ni guía, fácilmente se puede echar de ver que los hombres, a su incierto paso por la vida, durante la integridad orgánica de la materia que los constituye, no experimentan más que sufrimientos, decepciones y sinsabores, quedándoles solo dos recursos lenitivos de sus males, a los cuales frenéticamente se entregan, sin parar mientes en los ruinosos efectos que de ellos se derivan: Como lenitivo del sufrimiento físico y moral que los agobia, se entregan frenéticamente a la saciación de sus pasiones sensuales y de sus anhelos ventajosos, a la lisonja recíproca de sus torpes vanidades y a la satisfacción de las infamantes ansias lucrípticas que corroen sus entrañas, pervierten su moral y trastornan su mente, cuya actividad emplean en perfeccionar la explotación del hombre por su semejante.

Factores determinantes de esa perfección explotativa son los anhelos vengativos, porque ellos pervierten nuestra moral, falsean nuestra psicología e indudablemente ahogan todo lo que naturalmente de noble poseemos: la vanidad, porque ella nos entrega a la indolencia mental y nos conduce a las torpezas físicas; las ansias lucrípticas, porque ellas invierten nuestra dirección intelectual, atrofian la sensibilidad de nuestros órganos morales y destruyen todo gérmen y destello de natural altruismo y dignidad, y las pasiones carnales, satisfechas hasta la saciedad, porque de ellas consiguientemente resulta la desproporcionada e irracional multiplicación de la Especie, sin que a sus progenitores les sea dable ni se preocupen de dotarla del patrimonio cognoscitivo, que ha menester para girar y desenvolverse en el curso de su existencia orgánica integral, cual debieran, en cumplimiento de la propia ley natural a que nos debemos.

Con esa desproporcionada e irracional multiplicación de la Especie, se deprime la personalidad del hombre y su nivel moral; se pone el valor de su actividad física y mental por debajo del precio mercantil a que se cotizan las rudimentarias máquinas, desechadas del mercado por sus más soñadas sucesoras, y se rebaja su dignidad, y la consideración social a ella debida, al plano inferior del animal doméstico. Merced a todas esas y otras torpezas de la Humanidad doliente, de la Gran Familia productora, es posible la existencia de la petite bourgeoisité y de la plutocracia, infamante baldón de la Especie; y es posible también que ésta cada día más se emanche y robustezca libando la savia de la Humana colmena, absorbiendo el producto de la Humana actividad. Es posible que un número de parásitos de la producción y de la política, finitamente pequeño comparado con el infinitamente grande de unidades de la Especie, viva, más que felis, embrigado en la opulencia, consumiendo en un solo día más, mucho más, de lo que durante toda su existencia en útil y constante actividad pudiera producir, mientras el proletariado, a quien se substrae el producto de su trabajo e inteligencia, fertiliza con el sudor de su frente, abona con lágrimas de sangre y cultiva con su fuerza muscular y la dirección de su inteligencia el patrimonio común de la Especie, la ¡¡Tierra!!, y opera todo cuanto por la mano del hombre se extrae de sus entrañas y sobre la superficie del Globo terráqueo se levanta.

Y a pesar de toda esa labor productora y constructiva realizada por las ideas e yentes generaciones, cuyas soberbias obras atónitos contemplamos en poder y uso de rapaces y malvados, todavía la Gran Familia productora yace sumida en la indigencia, sugestionándose en el desprecio de los soberbios y viviendo una vida agonizante, penosamente sostenida a flote con los desechos y residuos de la «petite bourgeoisité» y de la plutocracia, sin dispensarse a demandar la sentitución de todos los derechos que su misma naturaleza le confiere, a cumplir los deberes que ésta le impone, ni a normalizar su potencia económica.

La dolorosa contemplación, estudio analíticos, severa aquilatación y ecléctica consideración de todos estos males que aquejan a la Humana Productora sociedad, nos ha movido a constituir esta institución, «Ateneo Obrero», en cuyo nombre actuamos para discurrir, estudiar y aplicar los procedimientos, medios y métodos de subversión; a cuyo efecto nos inspiraremos, sin prejuicios dogmáticos, en los elementos constitutivos de la enciclopedia de los humanos conocimientos y en las enseñanzas de la sociología moderna y de la Ciencia Positiva, garantiendo o afianzando nuestros dichos, hechos, propósitos y procedimientos a seguir en el Derecho Natural y en sus legítimos derivados, y en los elementos de Derecho constituyentes de la Carta Fundamental de los Estados Políticos de multipersonal soberanía.

Menti-Cultura

Como labor inicial de su actuación educacional y organizativa, el ATENEO OBRERO se propone patrocinar una EXCURSIÓN CULTURAL, DIVULGATIVA Y ORGANIZADORA, a todos los pueblos y ciudades del interior, primero, y del exterior, después; y especialmente a todos aquellos lugares en que radiquen Sociedades, Gremios o Grupos relacionados con esta Institución. Esa EXCURSIÓN será confiada a expertos conferencistas y organizadores, de probada serenidad, agenos a todo sectarismo, y con la solvencia mental y el grado de discreción requeridos a misión tan delicada e importante, quienes OBSERVARÁN UNA SERIE DE CONFERENCIAS en cada escala del itinerario que se le trace, desarrollando los temas que este Ateneo determine y conforme al criterio que al mismo inspire; reservándose éste el derecho de desmentir a cualquiera de sus delegados conferencistas que así no lo hiciere, a fin de no hacerse solidario de lo que pudiere falsear, sus principios, tendencias o propósitos.

La excursión divulgativa cultural y organizadora es el objeto inmediato del «Ateneo Obrero», y ella constituye la base sobre que han de girar y desenvolverse sus ulteriores actuaciones: toda vez que por virtud de las conferencias que durante la misma se sucedan, abriránse paso los sentimientos de la noble y altruista sociabilidad con que Natura dotó al corazón humano, se esfumará la miasmática nebulosa de dudas, temores y prejuicios que embarga su raciocinio y debilita su voluntad, y el impulso del valor, de la verdad sincera y racional y de las candentes vibraciones del verbo conferencista, necidas y transportadas por las corrientes aéreas al recinto auriculares y adheridas a los nervios inter-auditivos de los oyentes, serán infiltradas las ideas en su protuberancia anular y, por asociación y generación «gemmípara» o «excisípara», brotarán pensamientos y conceptos de sus derechos y deberes individuales, colectivos y sociales en la mente del proletariado, del productor, extractor, inventor y constructor de todo lo que se ve, siente y palpa debido a la mano del hombre. El inculcadas las ideas de la sana moral y de los derechos y deberes racionales en la mente de los trabajadores adultos, éstas serán por los mismos vertidas en las infantiles mentes de su amada progenie, de sus vástagos, de sus hijos, en cuyos lamisferios cerebrales, al amparo de la ductilidad, de la tierna consistencia de los órganos, cefálicos y encefálicos en proceso evolutivo, crecerán robustas y lozanas, y, a medida que su organismo todo se ensanche y crezca, se aferrarán cada vez más a los pedúnculos y lóbulos cerebrales, llegando por fin a ilimitarse su multiplicación, desarrollo y virtualidad, y a constituir su psicología, la potencia y guía de su voluntad, el dominio de los impulsos hominales en la juventud y la noble, altruista, humana y acertada actuación, desenvolvimiento y giro social, individual y colectivo, público y privado, en el período viril de la vida y durante su integridad orgánica. Y merced a la eficacia y utilidad social positivamente cierta de este proceso de MENTI-CULTURA que se verifique en los vástagos de los oyentes de las conferencias a celebrar durante la excursión cultural que se propone patrocinar el «Ateneo Obrero», la progenie del productor, del actual trabajador, será físicamente fuerte, intelectualmente culta y de suficiente solvencia mental para procrear generaciones homogéas, potentes, vigorosas y paralelas en el desarrollo de todas sus facultades físicas, morales y mentales, a cuya ihtensidad sumisima cabrá la satisfacción de estas en proporciones racionales, a cuyo efecto, con el bienestar material para cada individuo de la Especie, que ha de redimir a la Humanidad de todos los males que le aquejan, y a sus ulteriores generaciones la dicha de venir al mundo orgánico y vivir en una sociedad perfecta.

Temas a Desarrollar

En esta excursión, primera de una serie ilimitada, los conferencistas y organizadores a quienes se le confíe, desarrollarán los temas que se estimen útiles y convenientes para ilustrar a los trabajadores sobre todas las materias de orden económico y social, "inspirándose en principios seleccionados de entre los que se estimen más puros e identificados con la naturaleza humana de las diversas doctrinas sociológicas en boga y divulgarán, organizando a la vez, todos los trabajadores, el Sistema de Asociación más perfecto y eficaz hasta el día imaginado y conocido, cual sin ningún género de duda, es la organización por industrias de todos los productos dedicados a satisfacer una dada natural necesidad del hombre, incluyendo en cada unidad colectiva, por ejemplo, todos los trabajadores, empleados, funcionarios y operadores de manufacturas, fábricas, talleres e industrias intermediarias, manipuladoras detallistas y propagadoras y distribuidora de uno, varios o diversos productos de ingerir en el cuerpo humano por sus vías digestivas; y todos aquellos otros dedicados a las diversas manipulaciones de indumentaria y construcción, y los ocupados en todas las labores agrícolas, artísticas, literarias y científicas, de transporte y locomoción terrestre, acuática aérea, constituirán otras tantas unidades colectivas federadas entre sí; y de la potencia física numérica y mental de todas con sus todos surgirá el perfecto "Estado Social Productor, dentro del Estado Político actual primero, y único después.

"Organizados los trabajadores todos conforme a este método, verán prestamente elevarse su potencia económica al nivel que por razón de su actividad productora y constructiva les corresponde; obtendrán la consideración social a que por su misma naturaleza y útil dedicación tienen derecho; satisfarán todas sus necesidades físicas, morales y mentales en la justa medidas temporari-cualicuantitativa que ellas demanden; mirarán, dichosos, crecer robusta y sana, y vigorosa y alegre desarrollarse su progénie íntegra y racionalmente culta; y pasarán los años de su longevidad disfrutando de todos los placeres morales, físicos y mentales de la vida y experimentando todas las nobles y altruistas, naturales, satisfacciones racionalmente derivadas del deber cumplido: de dotar a sus vástagos de la solvencia mental necesaria a su desenvolvimiento físico social e intelectual; de haber procreado microcosmos! Implantando este sistema de acción, desaparecerán los tiranos, la «petite bourgeoisité» y la plutocracia; cesará la inicua explotación del que todo lo produce, crea y construye por la parasitería político-burguesa; se acabarán las exacciones al trabajador de lucrípitas, vanidosos, necios y malvados intermediarios, accionistas y empresarios; y el productor obtendrá el fruto resultante de sus esfuerzos físicos y mentales en la justa medida, peso, calidad y cantidad que el mismo esfuerzo productor determine, porque para apoyar la justa equidad de su pertinente obtención, tiene hoy la fuerza de la razón, y entonces tendrá también, para imponer ésta, la razón de la fuerza numérico-fraternal de sus semejantes en figura, estado y condición económico-social. Tendrá la fuerza física y mental de todos los trabajadores organizados conforme al sistema referido, unidos para apoyar, defenderse y defender a uno y a todos los miembros de la Gran Familia productora, que a uno o más espúreos semejantes, empresa o corporación de lucrípetas malefactores, en mal hora se le ocurriese privarle de sus derechos, negarle o menguarle sus bienes o haberes, resistirse a satisfacer en justicia proposiciones racionales, o violarle su dignidad personal, porque la dignidad de un trabajador ofendida es la dignidad de todos mancillada, y entonces será también la propulsión inicial de la presta y rígida severidad en que demandaran reparo a la ofensa los trabajadores, ante cuya grave y solemne actitud, sumiso y servil, se aprestará a la reparación el ofensor, se inclinará la «bourgeoisité» y la plutocracia, y dispondránse a trabajar, con poca voluntad y menos agrado, los parásitos de la producción y de la política.

Aequo Animo Proclamamus

Como puede fácilmente colegirse de los móviles, medios y fines enunciados, es positivamente factible y eminentemente noble y beneficente al trabajador, al género humano, la labor que se propone efectuar el «Ateneo Obrero», para la cual es de todo punto indispensable la voluntaria y decidida cooperación de todos nuestros semejantes en sentimientos, estado y condición; de todos, en fin, que sientan anhelos de normalización económica y deseos de perfección mental y ansias de reivindicación social, ya que obra de tales proporciones y a tantas voluntades concerniente, no podría lógica y naturalmente llevarse a feliz término sin la concordancia de ideas y pensamientos de sus operadores y la aquiescencia individual de todos y cada una de las unidades componentes de la Gran Familia Productora; y de ahí la necesidad de que todos aquellos a quienes nos dirigimos se den exacta cuenta de la importancia de nuestros propósitos, se hagan eco de su bondad y eficacia y se conviertan en sus más tenaces propagadores en el seno de la sociedad, gremio o grupo que integren, y en todo tiempo y lugar que oportunidad al efecto se les presentare, toda vez que cuanto más activa e intensa sea su divulgación, mayor será el calor que la vivifique y vigorice, y por ende más inmediatos los beneficios, en todos los órdenes y materias, que solo por este medio podremos obtener, puesto que el recurrimos a las cifras que presentan las estadísticas de la población proletaria de todos los países, veremos, con asombro, que el noventa y nueve por ciento de los habitantes hominales del Globo terráqueo son trabajadores desheredados, carentes de toda propiedad mueble e inmueble. Y por lo tanto, mientras permanezcamos sometidos a la opresión de los constituyentes de la nonagé sima-noven-

unidad centenal ociosa y de la parasitis político-burguesa de nuestros espúreos semejantes, contravenimos la misma ley natural a que nos debemos, negamos las cualidades físicas, morales y mentales con que Natura nos dotó; somos, en fin, cobardes séres, despreciables por la misma Madre común, que solicita en su inmenso vientre nos llevó durante innumerables centurias y a través de inconcebibles milénios nos alimentó con su savia y modeló con sus entrañas.

Ab Amicis Honesta Petamus

Mas, ¡oh Varones! los eslabones discoformes de la metálica cadena que nos aprisiona a la Gleba, por sus tantos usos y multiplicación, por su solidez y portatilidad, por los vanos placeres que en el mundo mercenario proporcionan y por la fascinación que a su vista en la mente ejercen los destellos de su áureo y argentado brillo, hanse hecho indispensables para mantener la vida a flote en este imperio de la «petite bourgeoisie» y de la plutocracia: y por lo tanto, de este imperio los non-aquiescentes vasallos, sus siervos «per-force», han menester pecunia para subvenir a las necesidades inherentes a trabajos preliminares de la magna empresa de redimirse, porque, al principiar en esta sociedad mercantilizada, tienen necesariamente que usar, en el período transitorio, palancas, motores blindadas con metal idéntico al de los discoformes eslabones de la cadena que los aprisiona.

Grupos, Gremios y Sociedades labóreas; hagamos menester de un «percetage» mensual de vuestras recaudaciones monetarias, para llevar a cabo esta obra de innegables beneficios colectivos. Requerimos, abnegados Varones, ansiosos de normalizar vuestra potencia económica y obtener debida consideración social, una fracción, en la cuantía que dable os sea, de vuestro haber discorforme, para blindar las palancas con que hemos de mover y diluir esta POLITICO-MANIA-CURIA-MOLE-PLUTOCRATICA que nos agobia, constriñe y estanca nuestro desenvolvimiento físico, económico y mental.

Pensamos, ¡oh anónimos microcosmos! inmentados héroes en la lucha por la vida que anhelos de dignificación social corren más veloces que el pensamiento mismo por vuestra nerviatura, embargan la motividad de vuestro péndulo vital y turban la quietud y lucidez del sublime recinto maravilloso do vuestra razón habita. Precisamos, con dolor repetimos, un fragmento disforme de vuestro metálico haber, para sanear las mentes adultas e inducirlas a forjar las púbiles de su progenie, para que las generaciones de ésta sucesoras, vigorosas y potentes, con la fuerza de su razón, la razón de su fuerza físico-numérica, el poder incontrastable de su voluntad y los recursos infinitos de su inteligencia culta, extingan el imperio de la «petite bourgeoisie» y plutocracia y pulvericen, fundan, licuen los discoformes eslabones de la áurea y argentina cadena que sujetos nos tiene a la Gleba, y forjen artísticamente con sus discorces moléculas las piezas de toda la maquinaria requerida para descanso y recreo físico, moral y mental del hombre; los neceseres artefactos y demás muebles y objetos que hubiere menester para su ayuda y confort; y las columnas, capiteles, arcos y cornisas de los futuros hogares de la Gran Familia Productora:—Hogares cuyos muros cons truyan con mármoles, jaspes, ágatas, opalescentes piedras que hoy embellecen las mansiones de tiranuelos y potentados, y simbolizan la efigie de versos y perversos, a cuyos pedestales se posaban los pueblicidatras; y sus techos, galerías, órea-luminicos pasos, y ornamentos abriguen y embellezcan con los diamantes, záfiros, esmeraldas, tajacios, rubíes, amatistas y demás de la pretrepsemo-cromia transparente, que hoy solemnizan la imbecibilidad, decoran la prostitución y suplen las cualidades físicas, morales e intelectuales de necios vanidosos, estúpidos y presuntuosos de agenas obras, virtudes y cualidades, apareciendo ante la ignorancia petulosa como sinonimia de poder físico y social y capacidad mental, para que los rayos del sublime astro que hará florecer en su poligemocromia adquiera delectantes y suabes tintes, placenteras y arrobadoras tonalidades embellecientes de la vida y de su lucha, placientes de la humana Fisiogenia y modelantes de la moral, de la psicología, que habrá de elevar las generaciones futuras a las más altas cimas de la perfección suma, que nuestra razón escrutadora, envuelta en las irradiaciones de la ciencia positiva, guiada por la imaginación ideológica e impelida por la fuerza de nuestra voluntad, y a través de brumas, grávidas sendales, fulgores de vesperta poligemocromia crepusculare, columbra allá, en la futuridad de los tiempos, difundiendo en la humana mentalidad sus destellos generadores y sostén de las harmónicas relaciones que regirán a las unidades de nuestra Especie, cual si fuera el ígneo astro que da luz, calor y vida a los seres todos de la creación.

R. P. Buyo,
Hilario Alonso,
Camilo Martínez,
Ramón Díaz,
Manuel Suárez,
Emilio Pita,
Antonio Menéndez,
Leovigildo González,
A. López.

Un antiparlamentario a sus electores

El compañero Alceste de Ambris, condenado a varios años de presidio por pretendida difamación a los propietarios agrarios del Parmesado cuando la huelga de los campesinos italianos de 1908, había logrado escapar a las garras autoritarias, refugiándose en Lugano, población enclavada en la frontera itálo-suiza.

El delito por el cual había sido condenado no era amnistiable, y los compañeros italianos que querían tener a de Ambris a su lado, le presentaron diputado en las últimas elecciones verificadas en Italia, habiendo sido elegido y vuelto a la pelea al lado de sus amigos y compañeros gracias a este recurso.

El día 8 del pasado noviembre, el "diputado" se presentó a sus "electores", y ante una asamblea de trabajadores parmesanos, de Ambris pronunció el elocuente y hermosísimo discurso que insertamos más abajo.

A algunos les parecerá que no vale la pena de que yo os explique mi especial situación de diputado adversario del parlamentarismo, después de las declaraciones del Comité electoral, y después de lo que yo mismo he repetido tantas veces, pero como no se puede contar demasiado con la lealtad de los adversarios, cegados muy a menudo por la mala fe y el sectarismo, es conveniente que una vez más yo lo repita.

Yo no soy, no puedo ser, yo no quiero ser un diputado. Vosotros me habéis dado vuestros sufragios después de haber sido bien especificado que vosotros no queríais hacer de mi un diputado, en el sentido real de la palabra, y es sobre esta condición que yo he aceptado el ir en candidatura, porque yo soy un sindicalista.

Esta palabra lo dice todo. Ella significa que soy un militante, que no tengo en el Sindicato la confianza limitada y vaga que le conceden otros, sino una fe absoluta y completa.

El Sindicato, para mí, no es solamente un medio para obtener mejoras inmediatas, o una especie de reserva donde se acumulan las fuerzas de la revolución.

El es a mis ojos, a la vez, el instrumento único y el fin lógico de la revolución social. En otros términos, yo creo que solo el Sindicato es capaz de hacer la «revolución proletaria».

En este punto es donde radica nuestro disentimiento con los elementos que se llaman socialistas. Ellos admiten el Sindicato, pero solamente como una fuerza susceptible de producir mejoras relativas; ellos creen que la revolución se debe cumplir por la intervención del Estado, conquistado y adaptado a los fines que ellos se proponen: de aquí su lucha por apoderarse de los poderes públicos.

Nosotros creemos, por el contrario, que el Estado político y todos sus órganos, no pueden servir para otra cosa que para el desenvolvimiento de la burguesía y para la defensa de sus intereses, pero jamás para la emancipación de los trabajadores.

El Parlamento, expresión por excelencia de la dominación burguesa, no podrá jamás ser utilizado para la protección de los intereses del proletariado. No puede servirse de un fusil para hacer el trabajo de la azada. Si el proletariado se quiere emancipar, debe hacer como hizo la burguesía en su tiempo. No fué a la monarquía ni al feudalismo a quien confió el cuidado de hacer triunfar sus reivindicaciones. La burguesía destruyó la una y el otro, desenvolviendo al mismo tiempo su órgano específico de dominación, el Parlamento, hasta que logró hacer de él el regulador supremo de la vida nacional.

El proletariado, del mismo modo, para realizar su emancipación deberá destruir el Estado burgués y el Parlamento, desenvolviendo el Sindicato hasta hacer de él el supremo regulador de la vida social.

Esto comprendido, es evidente que yo no tengo nada que hacer en el Parlamento en mi calidad de sindicalista.

Si yo debo soportar cualquier formalidad legal para hacer efectivo el salvo-conducto que me han dado mis electores a fin de hacer posible mi estancia en Italia, ello no querrá decir que yo me considere como investido de un mandato representativo en la Asamblea burguesa.

Alguno dirá, pues, que si yo no puedo hacer nada en una Asamblea semejante como sindicalista, yo tendré por lo menos la facultad de proceder como libre ciudadano combatiendo, protestando o controlando.

Esto será, es muy posible, la emboscada más insidiosa que encuentre en mi camino, y yo tengo el deber de evitarla, diciendo claramente mi pensamiento a este propósito. Yo no creo que, ni siquiera dicha acción me sea lícito ni posible el querería emprender en dicho lugar, sobre todo en razón del principio saludable de la división del trabajo.

Yo creo que cada uno debe continuar en su puesto y proceder de conformidad con la obra que él se ha propuesto llevar a cabo; por esto es que yo no me explico, por ejemplo, los clericales que se encubren con la máscara del liberalismo; los liberales que intrigan de acuerdo con los clericales; los reaccionarios que se llaman demócratas; los demócratas que prestan su ayuda a la reacción; los socialistas que hacen labor democrática sentimental y humanitaria; los republicanos que olvidan su deber de implantar la república para hacer la concurrencia a los reformistas, y los anarquistas que buscan un derivativo en las discusiones filosóficas de arte teatral, en lugar de preparar la revuelta activa y no la metafísica o literaria.

Yo me explico todavía menos el sindicalista que ocupa sus energías en otra cosa, fuera de las organizaciones obreras.

Hace falta que cada cual sea tal como ha debido llamarse: sindicalista, anarquista, republicano, socialista, demócrata, liberal, reaccionario, &., y no debemos ser traidores a nosotros mismos en la práctica.

Solamente una gran sinceridad en las intenciones y una conciencia severa del deber a cumplir, puede hacernos útiles en la lucha social.

Es con la división bien definida de las distintas fuerzas que se disputan el campo y en el choque de las distintas tendencias, cada día más áspero, no atenuado por los cambios de posición de unos o de otros, como se encontrará el secreto de un mejor porvenir.

Nuestro deber social es simple y claro: cada uno debe quedar en su trinchera respectiva y combatir con las fuerzas que le sean propias.

Mi trinchera es el sindicalismo obrero; mi armada la formada por las masas obreras; en su seno está mi puesto de combate; con ellas están mis mejores esperanzas de una final victoria.

No en el parlamento; allí pueden ir todos los que tienen la intención de colaborar al desenvolvimiento del Estado, pero no yo que aspiro a destruirlo.

Al Parlamento pueden ir los demócratas de todas las gradaciones, desde los radicales a los socialistas, y puede ser, en suma, que su actuación en el mismo no sea absolutamente inútil y vana.

Se me ha reprochado más de una vez, una frase dura lanzada al rostro de la burguesía, cuando la llamé «vil». Pero yo no puedo retirarla, después de cinco años de pronunciada, porque fué un justo reproche dirigido a los hombres que, dieióndose demócratas, olvidan su deber de defender las libertades civiles, vergonzosamente violadas en perjuicio nuestro.

Yo puedo solamente transformar el duro apóstrofe de 1908 en un deseo: el de que la democracia comprenda su verdadera función y que en el Parlamento y en todas partes tenga el coraje y la lealtad de no desear pisotear el derecho del ciudadano, que no es actualmente en Italia más que una palabra vacía de sentido.

Si la democracia cumple su deber, nosotros no nos convertiremos por ello en demócratas; pero reanudaremos voluntarios el testimonio de que la democracia no se niega a sí misma, que ella no sacrifica lo que es su razón de ser a los mezquinos cálculos del utilitarismo político. Nosotros podremos, nosotros deberemos combatirla todavía, pero nosotros la respetaremos.

En cuanto a nosotros, no podemos encargarnos de hacer lo que constituye su acción propia; nuestro deber es el de preparar nuevas conquistas y de afirmar el derecho del proletariado, no el de proteger el derecho del ciudadano.

Nosotros no somos los hijos mayores del 1789, pero sí sus pequeños hijos. Nuestro nacimiento no data de la toma de la Bastilla, sino de la conspiración de los Iguales, de las jornadas de junio de 1848; data, sobre todo, de la Semana Sangrienta que termina con un rojo crepúsculo la corta y gloriosa existencia de la Commune de París.

La declaración del derecho nuevo no puede hacerse en el Parlamento; debe hacerse fuera de él y contra él.

Nosotros, los últimos llegados a la arena del combate social, hemos aprendido alguna cosa de cada uno de nuestros predecesores, en las luchas de vanguardia revolucionaria.

Pero si es verdad esto, también lo es que nosotros hemos revivido todas las doctrinas del pasado por la intuición y aplicación de una idea exclusivamente nuestra, de los sindicalistas: la idea de la acción directa.

Nosotros hemos enseñado a los trabajadores una nueva moral social.

Nosotros no les hemos dicho: «Tened confianza en nosotros»; les hemos dicho todo lo contrario: «Vosotros no habéis de tener confianza sino en vosotros mismos, en vuestras solas fuerzas, dedicadas a la organización, a la lucha y al continuo sacrificio».

Y esta concepción heróica de la acción proletaria que nosotros llamamos «la acción directa», es la necesaria antítesis de la acción parlamentaria.

Luego si por la acción parlamentaria, aunque ella fuera toda negativa y protestaria —y con ella me sería muy fácil ganar una gran popularidad —yo contribuía al crédito del parlamentarismo, yo faltaría con ello a mi deber de sindicalista, pues que yo acabaría por hacer creer a la masa obrera que de mí y de mi obra podría esperar algunas ventajas que no podrá jamás obtener sino conquistándolas por ella misma, por medio de su acción sindical directa.

Yo recuerdo en este momento y con este motivo, haber oído muchas veces a bastantes anarquistas expresar su entusiasmo por la acción parlamentaria de Eugenio Chiesa. Rindiendo justicia a la honradez y a los grandes méritos personales del hombre, yo creo que no hay nada menos revolucionario en realidad que dicha acción, justamente porque ella no hace más que dar crédito a la institución parlamentaria.

Yo lo repito, no quiero prestarme a ese juego, ni aún para una acción negativa. Sindicalista, yo he aceptado vuestros sufragios a título de salvo-conducto; yo soy hoy, lo que fuí ayer, lo que seré mañana: un soldado de la organización; que tiene una fe: la acción directa; que conoce una fuerza: el sindicato; que tiene una finalidad: la emancipación total de los trabajadores.

Yo continuaré entre vosotros, aquí, en la Cámara del Trabajo, para luchar a vuestro lado en las batallas de próximos mañanas, no considerándome disminuído por los sufragios dados a mi nombre y dispuesto siempre a repetir a los obreros que si quieren ser libres e iguales, deben conquistar por su propio esfuerzo la libertad y la igualdad.

De otra clase de relaciones entre vosotros y yo nacería el mal. Si me queréis diferente de como soy, no dudaré un solo momento en tomar de nuevo el camino del destierro.

Mientras tanto, adelante en la lucha, concentrémonos en las fortalezas de nuestras organizaciones prestos a entablar la batalla.

Que nadie desierte, que cada uno sea el forjador de su propio destino.

¡Viva la revolución!

No es el Parlamento—dice «La Internazionale»—sino la plaza pública y el Sindicato, quien verá a Alceste de Ambris trabajar en su obra.

INMUNDICIA

(Cuento)

La música lánguida de una guitarra repercutía por aquellos solitarios contornos. Unos cantos sin orden seguían al compás de la guitarra, cantados por una voz opaca; además se oían risas, carcajadas soltadas a la fuerza, y un bullicio.

Era una noche plácida, de cielo limpido y constelaciones de plata.

Una unidad de seres que parecían hombres y mujeres, dentro de un casucho olvidado en las afueras de la ciudad estaban en plena orgía, y era tanta su alucinación por el vicio y tan grande su estado alcohólico que olvidábanse que eran humanos; la borrachera los había alejado de la realidad y en su cerebro agitado por los vapores del alcohol movíanse fantasmagóricas visiones.

El casucho era propio para tales festines; ricos potentados se lo habían apropiado para pasar en él sus noches de jolgorio. Todos eran hombres de levita. Las mujeres, de las que se alquilan para actuar en juergas. Flores de todo, crecidas y alimentadas en la inmundicia de la vida. Unas, víctimas de vanidades; otras, traídas por los mismos hombres del estercolero humano.

Los de levita se volvían locos, ante los movimientos plásticos de una de ellas ejecutados a petición de aquella reunión de inútiles. El entusiasmo hacía descender del techo lluvias de champagne seguidas de monedas. ¡Viva la juerga!—decía una voz que apestaba, siendo contestada a coro.

Y así seguía la gran orgía.

De pronto, la puerta del foso se abrió, y apareció un hombre; cesaron los gritos, cesó el bullicio, la guitarra calló. El desconocido tenía las facciones descarnadas, y su mirada era grave; vestía de harapos. Se acercó hacia aquellos indignos y tomando por el brazo a una de las mujeres, la dijo:

—¿No me reconoces?

—¡Eres tú! Cómo..... puede ser..... contestó ella asombrada.

—Sí, yo soy, que dejando las paredes de la cárcel, vengo en tu busca; ven conmigo.

Uno de los embriagados se abalanzó sobre el cuerpo del desconocido y agarrándole fuertemente dijo:

—Esta mujer no se va, es mía; me pertenece, es mi querida.

Siguieron risas y amenazas; luchas de hombres, lucir de facas y el cuerpo del desconocido, rodaba por el suelo, ensangrentado. Hubo un momento de silencio, pareció que el homicida se arrepintió. Se vieron engrandecerse dos ojos de mujer, como ansiando venganza.

—Tonino, Tonino,—dijo ella—¡te han muerto! ¡Oh!

Y entonces cogiendo el cuerpo agonizante de Tonino lo cubrió de besos. Todo el mundo callaba; ella como impulsada por síntomas de locura, habló así:

—Tonino de mi alma ¿por qué viniste aquí, a buscar la muerte? Te fugaste de la cárcel para encontrarte de nuevo conmigo, y ¿por mí has venido a buscar la muerte...

Hizo una parada y continuó.

La humanidad es muy mala, muy mala y estúpida; los hombres de tu corazón no pueden vivir en esta inmunda vida. Sólo pueden vivir los que como estos—dijo Para, a los que permanecían silenciosos como asumidos en un letargo—pasan los días en contínua bacanal, y no les preocupa nada; no tienen corazón, todo lo adquieren a fuerza del oro;..., yo no he amado, Tonino mío, a nadie más que a tí en la vida; es verdad que mi cuerpo lo he alquilado a cualquiera, al primero que lo ha solicitado, pero mi corazón no se puede comprar con todo el oro del mundo.

Tonino sólo balbuceaba palabras sin orden; no sentía.

—Desde niña—continuó ella—no sé si para satisfacer la vanidad o para aplacar el hambre, mi madre me entregó a un hombre que se enamoró de mi cuerpo; yo, inconsciente, no protesté y desde aquel día que no hice nada más que alquilar mi cuerpo; un día te encontré a tí, y me hablastes de amor, cosa que yo no comprendía; te creí sincero y te seguí, y porque en esa ocasión me echaron en la cara lo que era verdad de mi pasada vida, matastes; tu a la cárcel y yo, sola, no sabiendo con qué ganarme la vida, me incliné a lo que desde niña me enseñaron con perfección. ¡Oh!, Tonino, por mí has muerto..... Estos estúpidos no han comprado nada más que mi cuerpo. ¡Oh, infames! mi corazón es tuyo, tuyo; no he amado a nadie más que a tí.....

Y besando los labios del moribundo exclamó:

¡Oh, humanidad, que mala eres!

¡Tonino había muerto.

En lugar del bullicio de juerga y de la música lánguida de la guitarra sólo se oían carcajadas de loco, risas de histerismo y frases amenazantes, epicíenico.

—¡Oh! humanidad, que mala eres.....

.....

.....

Las constelaciones de plata se ocultaron detrás de plomizas nubes, y momentos después, del firmamento descendió una lluvia copiosa como mandada a la tierra para lavar tanta inmundicia.

JULIO SANCLIMENT.

Diciembre de 1913.

Juventud Sindicalista

Excursión de propaganda

Impresión, goce y entusiasmo grande fué para mí al leer el título que encabeza estas líneas en un trabajo razonado, y, como rayo de luz, dirigido a la clases desheredadas de Cuba, que fué publicado en el número 100, como fondo, en esta publicación.

Sí, el último Congreso Sindicalista, celebrado en Londres, ha trazado la más rápida y progresiva ruta sindical para la marcha del proletariado mundial.

Todos los trabajadores de Cuba deben prestarse a tomar puesto en el banquete de unificación que nos anuncian las grandes iniciativas del último Congreso, robustecidas por un grupo de entusiastas compañeros: expertos, honrados e inteligentes en esta materia que en la Habana han constituído el «Ateneo Obrero,» con el objeto de llevar acabo una empresa tan provechosa y única que podrá realizar las grandes aspiraciones de los desheredados de Cuba.

A esta misión que se impusieron tan dignos camaradas, debe de prestársele todo el calor que exigen las circunstaneias actuales de desmanes, timinia y mezquindades que contra ellos se vienen cometiendo por falta de una organización general y capaz de responder a tan cobardes agresiones.

Sociedades, gremios y grupos de trabajadores de toda la Isla deben empezar a la mayor brevedad a tener relación directa con la temible novena que compone el «Ateneo Obrero», y digo temible, porque si corresponsamos con ella, como es nuestro deber, será temible para todos aquellos que viven y medran a costa del trabajador, por falta de organización, por ignorancia en que nos han sumido los amos de la situación.

Hay, en estos momentos, impulsados por la conquista de nuestro bienestar, que unir voluntades, forjar en nuestros cerebros un porvenir mejor para el cual tenemos derecho como el que más, y todos, completamente todos los que sudamos, tomar parte en tan hacedera empresa de organización sindicalista.

Para esta organización también necesitamos una buena Excursión de Propapanda por toda la República, para la que, solamente difiero de EL DEPENDIENTE y de la idea del «Ateneo Obrero» en la cantidad que señala para realizar tan magna obra. Me parecen pocos mil pesos; creo más práctico, desahogado y viable, dos mil, para emprender la campaña.

Algún compañero creerá mucho dicha cantidad, difícil de reunir; no, no es difícil, sí fácil es de que nos demos cuenta de tan gigantesca labor y cada uno se empeñe en cumplir una proposición que haré a mis compañeros, a los que sean verdaderamente amigos de su mejoramiento y, en una palabra, a los que quieran ser hombres libres.

No exajero; éste es mi propio lenguaje con toda la buena idea que impulsa a los que luchan, con el defecto de que es más grande, mucho más, el entusiasmo y el amor que profeso a mi clase, por representar mi propio amor, que las escasísimas facultades intelectuales que poseo.

"Vale más querer que poder", pues he conocido a muchos, con todos los dotes necesarios para vivir, estar durmiendo, mientras otros que solo les impulsaba un gran deseo conseguían sus fines y aspiraciones.

Después de este bosquejo, con perdón de la modestia, haré la proposición, que es la siguiente:

Cada compañero, suscriptor de EL DEPENDIENTE, comprométese a dar, por una sola vez, sin mermar el ordinario donativo voluntario del periódico, y cada camarada, de los que les germine en su cerebro ideas de redención humana, "un peso plata española", dentro del plazo de 30 días; cada sociedad obrera de las constituídas, en nombre de sus respectivos asociados, por una sola vez, "cinco pesos", y cada Grupo libertario, "cien pesos", en igual moneda, todos dentro del plazo de los 30 días, a contar del día en que sean recibidas las consiguientes comunicaciones notificadoras.

Decídme ahora, ¿cumpliendo todos, colocando estos pequeños granos de arena para la monumental obra de organización, no pasarían de dos mil pesos para emprender la excursión de propaganda? Creo que sí, y entonces ¿para qué fatigarse? La obra será para todos, pues todos debemos coadyuvar a su acometimiento y realización.

No soy partidario de que la excursión se quede "varada" o no pueda realizar su labor desde Maisí a San Antonio, no; precisa que ésta se sienta en toda la República y en el mañana tendremos el formidable ejército de los trabajadores de Cuba unidos como un solo hombre en fuertes sindicatos, regidos libremente y con las respectivas guías de sus Bolsas que en comunicación directa con la "Confederación General del Trabajo", constituída en la Capital por tres delegados de cada Bolsa, estar siempre sobre aviso y entendiéndose directamente con toda la República, allanando las dificultades que se presenten, y al toque de solidaridad, los soldados del trabajo nos pondremos en marcha hacia la conquista de nuestros legítimos derechos.

Yo creo oportuno que tan pronto vea la luz este trabajo, cada compañero debe mandar al "Ateneo Obrero", o a EL DEPENDIENTE su respectivo peso. Es un solo peso; cualquier compañero puede darlo, si trabaja, pues en cosas de menos provecho lo gastamos.

Hoy, por hoy, me encuentro preso, cumpliendo noventa días de encierro, por llamarle al Fiscal de la Audiencia de Camagüey, lagañoso, porque lo es, desde el momento que éstas—las lagañas—fueron la causa de que no viera la defensa propia en que estaba comprendido el hecho del compañero Evaristo Vázquez, por lo que me veo impedido, lo mismo que el compañero Méndez, de encabezar la suscripción con nuestros dos pesos, pero pueden los compañeros contar con ellos, que no han de faltar.

¡Con que, manos a la obra y adelante!

ANSELMO SILVA SALGADO.

Cárcel de Morón 11-28-1913.

DESDE EL "S. S. OLIVETTE"

¡Adelante!

El triunfo obtenido por la «Unión de Dependientes de Cafés» de la Habana no ha podido pasar inadvertido para la tripulación de este barco, la que toda en general se adhiere a esa culta, entusiasta y altiva Unión, a la que deseamos nuevos triunfos gloriosos, para que así sean respetados los derechos de los dependientes de cafés de Cuba.

Dependientes de cafés: Seguid el camino iniciado, no os arredren las amenazas de la burguesía; seguid siempre unidos cual un solo hombre y la victoria será vuestra.

Yo fuí, igual que vosotros, un esclavo de café; sé bien los martirios y miserias que se pasaban y aun se pasarán en esas salas, sin poder tomar para leer el dependiente un periódico en sus manos; y por desencanto, esas inmundas, helidondas y asquerosas barbacoas; donde la pobre dependiente, después de rendir su ruda tarea, le hacían dormir en ella, sin tener siquiera un rayo de luz por donde entrase el aire puro que la naturaleza nos dá, para alimentación de nuestros órganos pulmonares.

¡Cuántos pobres dependientes de cafés y bodegas, estarán en las «quintas» sufriendo las consecuencias de esa vil y cruel burguesía!

¡Cuántos pobres dependientes, habrán dejado de existir en la vida, en la plenitud de sus años juveniles, debido a las infamias y amenazadoras exigencias de la clase burguesa.

Hora era ya, que los dependientes entraran en la nueva era del adelanto, la civilización y el progreso; hora era que enarbolaran la bandera Libertadora, para que bajo su manto rojo se cobijen todos, todos juntos, y den el grito de Libertad bajo ese mismo manto querido; que ese grito sea unánime, sea general, y que el eco de vuestras voces llegue hasta el mar, pudiendo recogerlas nosotros y ayudaros siempre moral y materialmente.

Para ello contamos con nuestro órgano de defensa, EL DEPEDIENTE, al que también debemos ayudar y no olvidar jamás. Prestémosle todos, tripulantes y dependientes, apoyo general, para ver si pronto se puede lograr que sea su aparición diaria, puesto que verdaderamente, el periódico semanal no puede atender a tantas y tantas necesidades como tiene en Cuba, Tampa, Key West y otros pueblos más, una clase tan numerosa como la nuestra. Necesario, pero muy necesario es, que hagamos todos los obreros de e satrinidad de pueblos un pequeño sacrificio y logremos alcanzar esta victoria proyectada, y una vez terminada, veremos al periódico EL DEPENDIENTE introducirse con más vigor y energía, en la Bodega, en el Almacén, en el Café, en el Restaurant, en el Hotel y en las cámaras de los correos trasatlánticos y en las carboneras de los vapores de carga. No lo dudéis, dependientes y compañeros de los Correos: teniendo todos un poco de voluntad y fe verdad en este ideal hermoso, se llegará a realizar lo que yo anhelo con verdaderas muestras de amor y de cariño.

Dependientes de la Habana: En vuestra Unión tenéis desde hoy una adhesión más a vuestra causa, y un grupo más para ser defensores vuestros y de la causa.

Fraternalmente.

F. RUIZ.

"S. S. Olivette"—1914.

Por el personal de máquina, Avelino Romero.
Por el de cubierta, Angel Polo.
Por el ídem de cocina, José Rivas.
Por la cámara, J. A. "Cichí".

Solidaridad

Para los revolucionarios mexicanos, por los sucesos de Carrizo Spring, recluídos en San Antonio Texas, U. S. A.

HABANA

Grupo Internacional Regeneración	
Humana	$ 5.00
José Serra	0.40
Manuel Cao	0.50
EL DEPENDIENTE	0.50
José Espinosa	0.25
Juan Martínez	0.25
MARIANAO	
Antonio Blanco	0.40
Suma	$ 7.30

La suscripción sigue abierta y los donativos pueden ser dirigidos a José Pujal, en la Habana, San Rafael 34 (altos), o a Anselmo L. Figueroa, Box 1236, Los Angeles, California.

A los componentes de esta agrupación se les ruega asistan a la sesión que tendrá efecto el domingo 18 de enero a las dos de la tarde, en la casa de la calle de Amistad número 20, para tratar asuntos relacionados con la proyectada excursión de propaganda sindicalista, organizadora de los trabajadores.

Toda persona de buen gusto debe pedir en todos los cafés de la Isla

LICOR
DORADILLA

DOMENECH Y ARTAU
Zanja 78.--Habana.
Teléfono A---4324

Ejercitemos nuestras armas

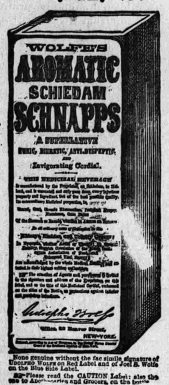
Contra "La Vajilla", contra "Gener" contra las aguas "Solares"

RIOJA LAINEZ

VINO DE MESA, BLANCO Y CLARETE.
Recomendamos á nuestros compañeros dediquen su atención á esta marca antigua de vino.
LA COMISION.

AGUAS MINERALES NATURALES,
ALGALINAS Bicarbonatadas
—DE—
S. MIGUEL DE LOS BAÑOS
(MATANZAS)
Este producto de reconocida fama se recomienda por sus exeelentes propiedades para sanos y enfermos.
Por las comodidades especiales que reune y por la ayuda que les presta, los dependientes le dedican su recomendación en el despacho.
DEPOSITO:—TACON 4.—HABANA.

W. A. S.



Unicos agentes para la Isla de Cuba: Michaelsen & Prasse. Obrapía 18. HABANA.

José Lladó Soler

Ofrece al público en general y en particular a la dependencia sus esmerados servicios.
En su establecimiento de Zulueta 2 se confecciona muy bien toda prenda di vestir, se limpia, lava, tiñe, arregla y transforma cualquier prenda por muy de fícil que sea.
Zulueta 24 (acesoria)

LA VILLA DE TINEO

Salud, núm. 74.
TALLER DE LAVADO A MANO
Nuestro compañero y amigo, Sebastián Fernández, pone á disposición de sus numerosas amistades esta casa, de la que saldrán servidos con gusto y esmero cuantos de ella necsiten.

Salón Bernaza

La barbería más popular del barrio donde está situada y hasta de la Habana, es el "Salón Bernaza", situada en Bernaza 30.
Los dependientes que en ella no se arreglan no lucen bien.
¡Hay que arreglarse en Bernaza 30!

LA NUEVA INDIA
Café, Restaurant y Lunch

Esta antigua casa hállase situada en los bajos del Centro Obrero, en la Calzada del Monte esquina a la del Prado, donde el público de buen gusto e inteligente, donde todo el mundo puede hallar cuanto a los giros a que se dedica corresponda, pues los actuales propietarios, entendidos en el ramo, nada han escatimado para poner su establecimiento a la altura de primera categoría.
Allí un rico menù con platos suculentos y exquisitos; allí buen lunch, sabrosas puntuales cenas, servidas al minuto, allí buenas bebidas de patente e inmejorable café.
Pruebe todo el mundo y todo el mundo se convencerá.
A LA NUEVA INDIA a comer; en los bajos del Centro Obrero está situada. Despacho a todas horas y a todas horas café fresco del más superior.
Trato esmerado y precios de ocasión.

UNION DE DEPENDIENTES DE CAFES
Secretaría: Centro Obrero
Monte 2 (altos) Telefono A 5150
BOICOTT

AVISO

Dependientes, cocineros, trabajadores, pueblo obrero

A todos:
La "Unión de Dependientes de Café" tiene aun pendiente ciertos particulares con la manufactura tabaquera y cigarrera de Gener y con la locería "La Vajilla." Ambas, desde principios de año, están pendientes de dar una satisfacción por ciertas manifestaciones hechas despectivamente a una comisión oficialmente enviada por la Unión.
Por lo mismo no se deben consumir ni despachar, ni tabacos ni cigarros de la fábrica "Gener" ni se debe comprar en "La Vajilla" loza.
Gener está en Monte 7 y la locería "La Vajilla en Galiano y Zanja.
A fin de que la personalidad de los dependientes no sufra menoscabo alguno, las aguas "Solares", no deben despacharse y menos reconocerse, pues sus receptores tienen excluido de su consideración a los que trabajan y más aun a los que para ellos tienen intereses que les favorezcan, que son los dependientes y cantineros.
No hay que despachar y menos recomendar las aguas de "Solares."
La dignidad de los que trabajan lo exije. Hay que reparar injusticias cometidas atacando a los soberbios.
Boicott para "Gener", "La Vajilla" y "Solares."

Mientras que otra cosa no se resuelva los dependientes asociados y cuantos estén conformes con secundar a esta Unión deben practicar un riguroso boicott contra las aguas minerales conocidas por «El Copey», de Madruga y de las Buena Vista, Isla de Pinos.
El propietario y receptor de las mismas, en vez de procurarse una imparcialidad en su venta y en su comercio, atendiendo a cuestiones particulares de orden privado enteramente, ha tenido a bien combatir las pretensiones de esta Unión y de cuantos resultan comprendidos en el Decreto presidencial de 9 de octubre último; en tal virtud la junta general de esta Unión acordó aplicar a las aguas minerales antes mencionadas un riguroso boicott; el que para ser suspendido habrá necesidad de que lo acuerde nuevamente la junta general, lo que se hará público para conocimiento general cuando tal cosa suceda.
El Presidente y El Secretario.
Nota: Una comisión de dos asociados elegida por la misma general tiene a su cargo la investigación de lo que haya de cierto acerca de ciertas manifestaciones que se dicen hechas por los receptores del vermouth torino "Cinzano", contrarias a la satisfacción de los miembros de esta Unión y de cuantos anhelan vivir mejor y más descansados, rindiendo diariamente una jornada de trabajo que no exceda de diez horas.
Tan pronto como la comisión rinda su informe, pasaremos la noticia generalmente a cuantos tienen relaciones con la "Unión de Dependientes de Café".

LA FLOR DE PUERTO RICO
Restaurant, Café y Lunch
DE MANUEL BLANCO
Bernaza 19--Habana

En este bien montado establecimiento halla diariamente el numeroso público que a él acude lo más moderno en el servicio; esmero en todo; siendo sus artículos frescos y de primera calidad.
La cocina está a cargo de dos competentes culinarios que trabajan admirablemente, bajo la dirección del propietario, señor Blanco, que siempre se ha consagrado al arte culinario, en el que ha gozado de no discutida fama. Y no hablemos de los precios de SAN JUAN DE PUERTO RICO, porque no tienen competidores.

Cubierto de cuarenta centavos:

Dos platos hechos y uno a la orden,
Una copa de vino o lager,
Pan y café, cuarenta centavos.

BOICOTT

Contra las aguas minerales 'Solares", Buena Vista, de Isla de Pinos y "El Copey", de Madruga.

Los dependientes que conozcan y puedan probar que hay importadores de víveres contra la jornada de las diez horas, sírvase notificarlo a Monte 2.

Galleticas, Vizcochos y Chocolate Clase A, Mestre y Martinica

EL ORIENTE

Café y lunch

LAMPARILLA 24.

De esta antigua casa acaba de hacerse cargo el conocido cantinero Eleno Castillo, autor del aperitivo-cocktail que fué denominado "Marsans", por el cual su autor ha obtenido el primer premio en el Cuarto Concurso Certámen abierto por el periódico EL DEPENDIENTE.

Al tomar posesión de EL ORIENTE, el antiguo compañero ha pensado en hacerlo del público dominio para ofrecer su casa en Lamparilla y Cuba, y también sus servicios a clientes y conocidos, y recomienda mucho que para dar fé de lo que tanto se habló, visitando "El Oriente" y probando "El Marsans" que Eleno hace sabroso, se sale bien servido.

Lamparilla 24 esquina a Cuba, "El Oriente" y Eleno Castillo, acaban por semejar la misma casa.

Gran fábrica de jugos de frutas

—DE—

JOAQUIN RIVES

MARINA NUMERO 32.—HABANA

Se reparten a domicilio y se atienden órdenes para el interior.

Surtido permanentemente en Chufas para hacer mantecado o granizado.

Surtido completo de aparatos y accesorios para columnas de Nectar Soda.

RESTAURANT VEGETARIANO

Aguila 149 casi esquina a Barcelona

UN COMPLETO

30 centavos el cubierto: Cuatro platos, ensalada y postres

Especialidad en servicios a la orden. Se sirve a domicilio.

Vinos selectos

Marca

GIRALDA

Amontillado y Moscatel

Son los mejores

LOS DE MAYOR VENTA

Aguas naturales de AMARO

Estas medicinales y digestivas aguas de Sagua la Grande poseen propiedades excelentes en magnesia y hierro, así lo confirman los reputados profesores Eichhorst y Hayen, de las cuales han emitido un concienzudo análisis y los enfermos por ellas curados.

Son éstas aguas un producto natural que no debe faltar en ninguna mesa y menos en la de los restaurants, fondas y cafés, porqué el público consumidor bien sabe apreciar sus magníficas cualidades.

A parte de los beneficios que brindan estas aguas a los que las consumen, los señores Argüelles, García y González, agradecidos a la valiosa cooperación que los cantineros y dependientes les dispensan, prepáranles una sorpresa agradable, tan agradable como provechosa.

Las aguas de AMARO son preferidas y medicinales.

LICOR DE BERRO

La mejor bebida para todas las afecciones del pecho y pulmones

Depósito en la casa importadora de ANGEL FERNANDEZ

SOL 15½ — HABANA

CASTELL DEL REMEY

Predilecto vino de mesa: Blanco y Clareté

Absolutamente puro. Cosechado en viñedos propios.

- - - CODORNIU - - -

Champagne español

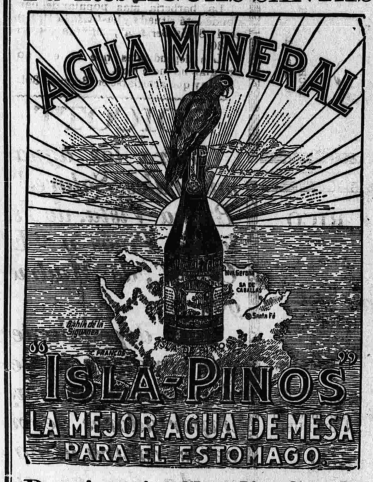
Ambos productos, "Castell del Remey" y "Codorniu" obtienen siempre las más altas calificaciones en las Exposiciones en que son presentados.

J. BALCELLS Y Ca., REGEPTORES

Amargura 34.--HABANA.

ES LA LEGITIMA

Fu ntes AGUAS SANTAS



Propietario Claudio Conde

Empedrado 81.--Habana.

Unico receptor para la Isla, Claudio Conde

LA RIOJA ALTA

SOCIEDAD DE COSECHEROS DE VINO (HARO)

La salud se conserva tomando alimentos puros.

Tome usted el más selecto de los vinos de mesa

LA RIOJA ALTA

Pagamos al devolvernos los corchos de una caja de este vino 50 centavos.

Alonso Menéndez y Ca.--Inquisidor 10 y 12.--Habana.

AL PEDIR

- - FLOR DE ESPAÑA - -

- - - Cuide no le den otro LICOR

EL GAITERO

Sidra Champagne

—DE—

VILLAVICIOSA (Asturias)

La más acreditada y de mayor consumo en Cuba.

Unicos importadores:

Landeras Calle y Compañía:

Oficios 14.--Habana.

GRAN FABRICA DE TABACOS

"El Telégrafo"

En el poco tiempo que cuenta de abierta esta fábrica ha logrado que sus tabacos de inmejorable calidad compitan con los más afamados de las marcas que en plaza son conocidas.

EL TELEGRAFO emplea en la elaboración de los tabacos de todas sus vitolas, tripa y capa legítima de Vuelta Abajo; siendo su mano de obra apreciada por los buenos fumadores y por las personas de gusto como perfecta, a la vista y por sus hechos.

Hay que probar EL TELEGRAFO para saber como es el bueno, rico y aromático tabaco.

De venta en todos los establecimientos públicos.

DEPOSITO, EGIDO 57

Tintorería y Sastrería

Villegas esquina a Obrapía

LIMPIEZA, LAVADO Y PLANHADO AL VAPOR POR EL NUEVO PROCEDIMIENTO

El trabajo se recoje y se lleva a domicilio pronto y bien hecho

TELEFONO A.—7978

Lista de precios

Ropa de caballeros	Limpieza y planchado	Lavado y planchado	Teñido
Pantalón	0.30	0.40	$1.00
Saco.....	0.40	0.60	$1.25
Flus.....	$1.00	1.20	$2.75

EL CASINO

HOTEL Y RESTAURANT

DE LUIS FERRO

19 St. And 12 Ave. P. O. Box 397. Pone 1317.—Ybor City. TAMPA FLA.

R. CARLI

VINO DE LAS CUATRO PERLAS

Marca fundada en 1863

EL DECANO DE LOS VINOS DE JEREZ

CLASES: *Jerez, Malvasía, Moscatel, P. Jiménez*

El público consumidor halla tan selectos vinos en las cantinas y barrunes, en bodegas y almacenes de víveres, en cafés y restaurants, tanto de Tampa como de la Habana.

Unicos receptores: Sobrinos Domingo Rodríguez.

DEPOSITO: OBISPO 52. Habana.

AGUARDIENTE DE UVA 'RIVERA'

IMPORTADO DIRECTAMENTE

Es el mejor remedio natural para dolores de estómago y mensuales de señoras. Infinidad de testimonios acreditan su eficacia.

De venta en establecimientos de víveres y cafés. Unicos importadores: ANGEL FERNANDEZ SOL 15½ Teléfono 773